

entrevista

**ALFREDO DIAZ-FAES ROJO**

Pintor, expone en la galería Dasto

«La diversidad es fruto de la búsqueda y del inconformismo»

«Hago series de cuadros porque a veces resulta difícil explicar una idea en una obra»

Elena PELAEZ

El trabajo en óleo sobre fibra de vidrio centra el trabajo de Alfredo Díaz-Faes Rojo desde 1991, aunque no descuida otras técnicas. Este pintor presenta hasta el próximo día 14 en la galería Dasto de Oviedo una exposición de 39 cuadros. Entre ellos, se incluye la obra ganadora del I Premio «Dasto» de pintura 1998.

—¿Por qué prefiere la técnica del óleo sobre fibra de vidrio?

—Me acerqué a ella en 1991 y posteriormente he ido evolucionando. Me enfrenté a ella pensando, en primer lugar, a ver si la puerta se me abría y es la cuarta exposición que realizo, de las cuales tres han sido individuales y una colectiva. Cada vez veo más posibilidades, porque me da mucho juego. De todas formas, siempre que concluyo una exposición de este tipo digo que la siguiente no será sobre fibra de vidrio y, sin embargo, vuelvo a repetir.

—En sus obras se aprecian dos partes perfectamente diferenciadas...

—Manejo dos paletas. Una colorista y otra monocromática, con tonos menos intensos. Pero las ideas en las que me baso son las mismas en ambos casos: la naturaleza, los paisajes, el mar o el desierto. Parto de una idea que desarrollo de forma más intuitiva que racional.

—Si los asuntos son los mismos, ¿cuál es la diferencia entre esas dos clases de obras?

—Me gusta la pintura más colorista. Si me baso en la monocromática es a base de pintar la otra, como si me desahogara con la colorista para acceder a ésta. Concibo la pintura como un juego y los colores intensos son los primeros que se me vienen a la cabeza.

—¿Dependiendo del estado de ánimo se centra en una o en otra?

—No existe una relación. Por ejemplo, a pesar de la intensidad

de color, la obra puede ser serena. A veces, cuando estás tranquilo te mueves en un ámbito colorista o con la pintura cambia tu estado de ánimo. Lo que está claro es que los azules son más meditarráneos y me animan. Me inspiran los colores del Mediterráneo que puedo observar por el verano durante mis vacaciones y después pinto aquí en invierno. No me gusta hacer siempre los mismos cuadros. Cuando un artista alcanza la madurez, sus obras se vuelven más homogéneas, pero yo intento conseguir que no se me encasille. Y la diversidad es fruto de la búsqueda, ya que no te conformas con lo mismo.

—¿Forman sus exposiciones un todo relacionado entre sí o es la suma de cada obra?

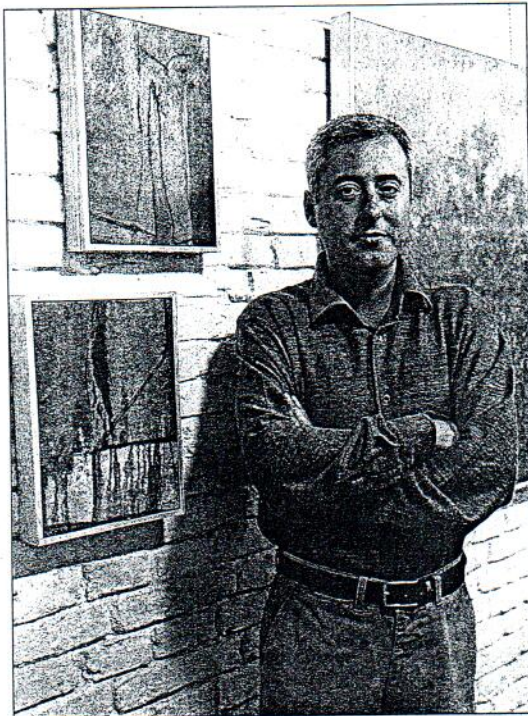
—En principio pinto los cuadros individualmente y a medida que tengo tres o cuatro me muevo en un círculo cerrado y en un período de unos ocho meses puedo avanzar bastante. Cuando tengo un grupo bastante amplio de obras, las reúno o las fotografío para intentar hacer algo homogéneo. No es una pintura cerrada de principio a fin, sino que se va pensando a medida que trabajo en ello.

—¿Trabaja en más de uno a la vez?

—Sí. Pinto varios a la vez y hago muchas parejas y series de tres o cuatro obras, porque en ocasiones me resulta complicado explicar una idea en un solo cuadro. Normalmente me gusta titular las pinturas, porque me gusta referirme a ellas por su nombre. Le pongo nombre desde el principio excepto cuando son cuadros con menos referencias.

—¿Cómo funciona la venta?

—Todos los artistas se quejan. Lo normal es que se compre pintura convencional y los pintores, en la mayor parte de los casos, nos tenemos que conformar solamente con exponer. Muy poca gente puede vivir sólo con la pintura sin compaginarlo con otro trabajo, como dar clases.



LUISMA MURIAS

Alfredo Díaz-Faes Rojo, delante de tres de sus obras.

La galería de arte Dasto convoca el segundo premio de pintura

E. P.

La galería de arte Dasto convoca el segundo premio de pintura, al que podrán acceder los artistas que lo deseen, «cualquiera que sea su personalidad y residencia, a condición de que las obras sean originales, inéditas y no hayan sido presentadas en ningún certamen o concurso», según recogen las bases.

Cada pintor podrá presentar un máximo de dos obras de 33x40 centímetros, sin firmar y sin necesidad de que estén enmarcadas. El plazo de presentación concluye el 22 de diciembre de este año y deberán ir acompañadas de una ficha en la que figuren el nombre y apellidos del autor, domicilio, teléfono, título de la obra y el precio en que la valora el artista.

La técnica es libre y el premio para el ganador consiste, recogen

las bases del concurso, «en la dotación económica suficiente para sufragar los gastos de una exposición de pintura que realizará el ganador en la galería Dasto». También tendrá la oportunidad de asistir a las ferias a las que concurra la galería.

Dasto nombrará una comisión de admisión y un jurado calificador, cuyas decisiones «serán inapelables». La obra premiada pasará a propiedad de la galería y la exposición de los cuadros seleccionados se inaugurará el 21 de enero y se clausurará el 8 de febrero del 2000.

Aquellas pinturas que no sean seleccionadas deberán ser retiradas por sus autores en un plazo máximo de ocho días a partir de la inauguración de la muestra. Por último, la galería no se hace responsable de deterioros en el envío de las obras.



Carmen Ruiz-Tilve

El pez gordo se come al chico

Es evidente que las tiendas tradicionales de Oviedo están en franco retroceso. Antes, las tiendas, ponían un letrero de «se traspasa», y al poco volvían a abrir, todavía con el olor de la pintura fresca. Ahora, cuando cierra un comercio, cae sobre él el deterioro y el engrudo de pegar carteles, y así puede estar tiempo y tiempo, no se sabe bien si por falta de cortajeadores o por otros intrínsecos de lo mercantil.

Aquella vieja y saludable costumbre de comprar en tiendas conocidas y monográficas en las que el cliente estaba al tanto de las novedades de la mercancía y el vendedor conocía al dedillo los gustos de la parroquia está en las últimas.

Basta dar un paseo por cualquier zona de la ciudad para comprobar cómo a la vuelta de cualquier esquina nos sorprende una ausencia, un cierre a cal y canto o la transformación de los viejos locales de telefonía y similares, que, en paradoja, cuanto más solos e incommunicados estamos, más nos envolvemos en artilugios de comunicación.

Y no nos engañe el espejismo, perder el viejo comercio monográfico y selecto es empobrecernos y anticuarnos.

Escuela de Arte de Oviedo. La Escuela de Arte de Oviedo inicia hoy las clases para todos los estudios, aunque el Bachillerato de Artes que se imparte en el centro ya comenzó el pasado 30 de septiembre. Asimismo, el pasado 1 de octubre empezaron los ciclos formativos.

Concierto. La Joven Orquesta Sinfónica Vetusta ofrecerá hoy a las 8 en el Auditorio un concierto que se incluye en el ciclo que esta formación viene dando en el marco de los Encuentros que se llevan a cabo.